

PROYECTO MANGLARES

MANEJO INTEGRADO DE LAS ZONAS COSTERAS
Y GESTIÓN SOSTENIBLE DE LOS MANGLARES
DE GUATEMALA, HONDURAS Y NICARAGUA

Boletín Junio 2012



INDICE

Antes de saborear tu ceviche...	3
Apuntes culturales desde... Nicaragua	4
La vida al borde del manglar	5
El motor que mueve Cayo Quemado	6
Capsula informativa	7
Continúa la labor de la Convención Ramsar en Honduras	8
Hombres y mujeres de Lis Lis y Balfate participan en la protección de los manglares de la zona	9
Promoviendo actividades que agreguen valor en las cadenas productivas del Caribe nicaragüense	10
El PNUMA inicia una campaña de sensibilización para la protección del mangle en Bluefields y Laguna de Perlas	11



CONTACTO



Lucia Scodanibbio, coordinadora regional del proyecto.
C.E.: lucia.scodanibbio@unep.org



Ana Beatriz Rivas Chacón, coordinadora nacional del proyecto en Guatemala.
C.E.: abrivas@marn.gob.gt



Maybeth Fuentes, asistente del proyecto.
C.E.: maybeth.fuentes@unep.org



Balbo Muller, coordinador nacional del proyecto en Nicaragua.
C.E.: mullerbalbo@yahoo.com



Maider Martín, comunicación PNUMA
C.E.: rolac.comunicacion1@unep.org



Rafael Sambula, coordinador nacional del proyecto en Honduras.
C.E.: Rafael_sambula@yahoo.com

ANTES DE SABOREAR TU CEVICHE ...

Por Lucia Scodanibbio, coordinadora regional del proyecto.

¿Quién no disfruta de un curry de camarones con leche de coco? ¿De una langosta al vapor, una exquisita sopa de cangrejo y cilantro, un ceviche de concha negra o un robalo a la plancha? Sin embargo, ¿cuántos de ustedes saben que si no existieran los manglares y los ecosistemas asociados a ellos (arrecifes de coral y pastizales marinos) no podríamos disfrutar de estas delicias?

Un gran número de especies marinas depende de los manglares para cumplir una parte de su ciclo de vida. Por ejemplo, para crecer en un refugio protegido de las corrientes y los depredadores o para nutrirse de microorganismos y otras especies que viven en el hábitat que crean las raíces de este bosque, comparado por algunos con una guardería infantil. La guardería de esas comidas que tanto nos gustan cuando nos sentamos en un restaurante. Además de esto, en muchos casos, los peces que habitan los manglares, son la fuente de proteína principal para los pueblos costeros que viven de la pesca.

Aunque los manglares sufran de pérdidas causadas por



varias fuentes, es irónico que una de las mayores causas de la destrucción de estos bosques en algunas zonas del mundo haya sido la acuicultura. Este cambio en el uso del suelo ha causado y causa la pérdida de estos ecosistemas y los servicios de protección costera y producción pesquera, entre otros, que los mismos brindan.

Estudios recientes del científico Boone Kauffman en el Sudeste Asiático indican que, la producción de un ceviche de 100 gramos de camarón puede tener una huella ecológica de hasta 198 kilogramos de carbono, debido al hecho de que los manglares almacenan grandes cantidades de carbono en sus suelos orgánicos. Analizando en particular granjas camaroneras del Sudeste Asiático que no son altamente productivas (produciendo un promedio de 250 kilogramos de camarón por hectárea), se encontró que las mismas tenían

que ser abandonadas después de entre tres y nueve años a causa de la acidificación de los suelos y la contaminación. Además, una vez abandonadas, tenían que pasar hasta 40 años antes de que los suelos se recuperaran.

A veces, cuando consumimos, no pensamos en todo lo que ha ocurrido antes de que la comida llegue en nuestra mesa – de la destrucción de ecosistemas por su producción, del petróleo necesario para envasarla, de la distancia que ha tenido que viajar, y mucho más. Es algo a tener en cuenta también la próxima vez que pidamos un ceviche de camarón. Cuando no es producido de manera sostenible, su huella de carbono puede ser diez veces mayor a la huella de carbono de una cantidad equivalente de carne de res producida en un potrero de un bosque tropical. Idealmente, el camarón más sostenible es él que se pesca en manera sustentable, respetando las vedas y sin impactar los ecosistemas que permiten la reproducción y crianza del mismo. ¡Protegiendo los manglares estamos ya en el buen camino!



EL CIELO Y EL INFIERNO

Por Eduardo Galeano

Llegué a Bluefields, en la costa de Nicaragua, al día siguiente de un ataque de la contra. Había muchos muertos y heridos. Yo estaba en el hospital cuando uno de los sobrevivientes del tiroteo, un muchacho, despertó de la anestesia: despertó sin brazos, miró al médico y le pidió:

- Máteme.

Me quedé con un nudo en el estomago...

Esa noche, noche atroz, el aire hervía de calor. Yo me eché en una terraza, solo, cara al cielo. No lejos de allí, sonaba fuerte la música. A pesar de la guerra, a pesar de todo, el pueblo de Bluefields estaba celebrando la fiesta tradicional del Palo de Mayo. El gentío bailaba, jubiloso, en torno del árbol ceremonial. Pero yo, tendido en la terraza, no quería escuchar la música ni quería escuchar nada, y estaba tratando de no sentir, de no recordar, de no pensar: en nada, en nada de nada. Y en eso estaba, espantando sonidos y tristezas y mosquitos, con los ojos clavados en la alta noche, cuando un niño de Bluefields, que yo no conocía, se echó a mi lado y se puso a mirar al cielo, como yo, en silencio.

Entonces cayó una estrella fugaz. Yo podía haber pedido un deseo; pero ni se me ocurrió.

Y el niño me explicó:

- ¿Sabes por qué se caen las estrellas? Es culpa de Dios. Es Dios, que las pega mal. Él pega las estrellas con agua de arroz.

Amanecí bailando.





LA VIDA AL BORDE DEL MANGLAR

Por Maider Martín, comunicación PNUMA

La lancha ruge. En los treinta y cinco minutos que dura el trayecto que separa el guatemalteco pueblo de Puerto Barrios de Livingston, uno apenas es capaz de oír sus propios pensamientos. Pero no es necesario escucharlos. Deleitarse mirando la costa, delineada por árboles inacabables de largas copas amarillas comúnmente conocidos como árboles San Juan, es más que suficiente. Preludio del espectáculo natural que esconde el departamento de Izabal.

Esta lancha en la que nos desplazamos por primera vez, será la que nos lleve y nos traiga durante los intensos días que pasaremos fluyendo manglar arriba y abajo entre los ríos de la zona. Esta misma lancha es el medio de transporte, el “autobús”, de los habitantes de Livingston, uno de los pueblos más grandes del departamento y nuestra primera parada.

Nos desplazamos hasta allí para clausurar el taller “Capacitación a capacitadores para el manejo integral del Ecosistema de Manglar en el Caribe de Guatemala” destinado a fortalecer los conocimientos del personal de las instituciones guatemaltecas que trabajan con el manglar en el lado Atlántico del país.

Las charlas se van sucediendo, los distintos argumentos que demuestran la importancia del manglar y los consiguientes movimientos de cabeza afirmativos por parte de la audiencia, van enlazándose uno tras otro, como también las preocupaciones sobre las amenazas que sufren estos ecosistemas.

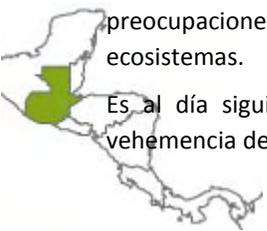
Es al día siguiente, cuando entendemos el porqué de la vehemencia de muchos interlocutores en las explicaciones.

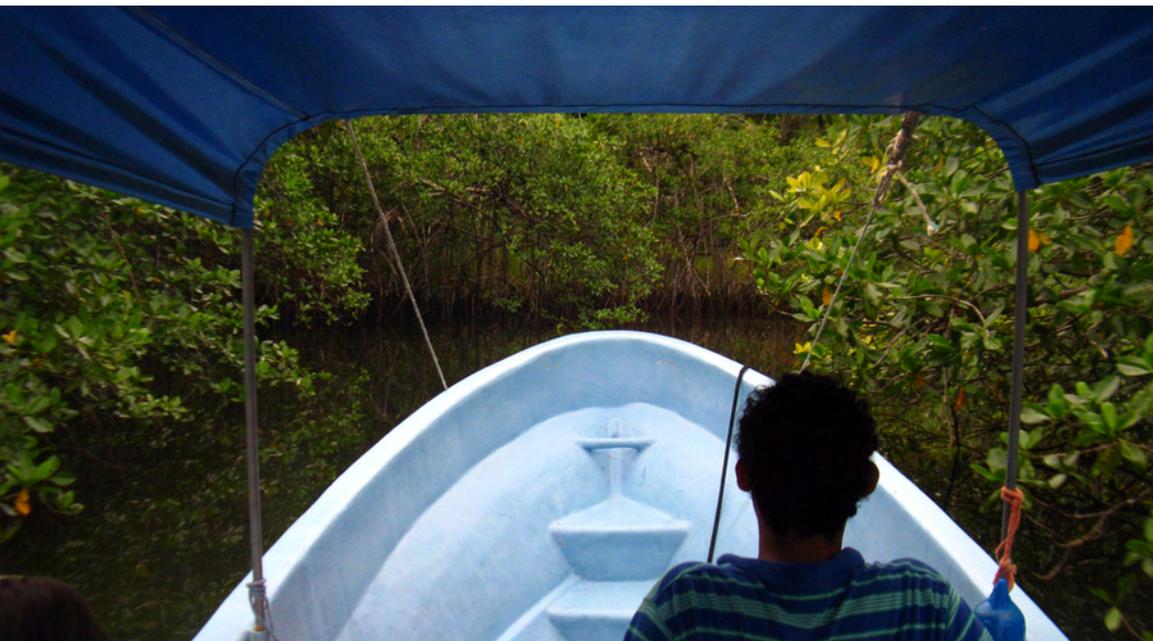
La lancha nos adentra en el Río Sarstún. Allí nos recibe Abraham, el presidente del comité de pescadores de la zona. Es pura energía. Las palabras y la risa se suceden. Está contento, emocionado. Quiere mostrarnos los logros del comité que preside. Y los logros son muchos. Él lo sabe. Con el apoyo de varias organizaciones (FUNDAECO, Amantes de la Tierra, Ecologic) pusieron en marcha un ambicioso proyecto de cría de mojarra, conocida localmente como chumbimba, de la manera más sostenible que uno pueda imaginar. Las jaulas no son metálicas sino que se levantan sobre madera y todas las artes que utilizan son tradicionales.

En esta comunidad cuidan el manglar. Lo respetan profundamente. Tienen muy claro, lo que otros ni imaginan: estos bosques dan cobijo a muchas especies de peces hasta que adquieren la talla suficiente para adentrarse en el ancho mar. Saben que sin los manglares, su rutina y la concepción de sus vidas cambiaría de manera radical. No quieren dejar que eso pase. El PNUMA, con apoyo del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales y las ONG FUNDAECO y Amantes de la Tierra, está ampliando este proyecto para que el negocio se profesionalice más.

Las horas han pasado demasiado deprisa. Es tiempo de despedidas. Los pescadores del Río Sarstún nos ven alejarnos entre verde y más verde, el del río, el del mar y el del manglar que lo envuelve todo.

Así regresamos a Livingston, siendo más conscientes aún de la belleza y el valor de algunos de los servicios ecosistémicos que el PNUMA trabaja por defender: los bosques manglares del Caribe guatemalteco y sus múltiples funciones.





EL MOTOR QUE MUEVE CAYO QUEMADO

Por Jeanne Leiva - Comunicaciones Guatemala

Continuamos el viaje. La lancha de hoy está conducida por un simpático navegante garífuna orgulloso de su terruño, que nos guía hacia otro mosaico paisajístico dentro del lugar conocido como El Golfete, en las inmediaciones del Parque Nacional Río Dulce. Allí se encuentra la comunidad de Cayo Quemado que cuenta con al menos 60 familias que conviven en un lugar rodeado de exuberante vegetación, aves migratorias, pequeñas islas que son refugio de cientos de pájaros, y una gran variedad de vida silvestre y marina que conforman el ecosistema manglar de la Costa Caribe. Además, cuenta con pequeñas concentraciones habitacionales muy modestas, que contrastan con yates y otras embarcaciones de los lugareños y extraños que se han enamorado de este paraíso natural.

Allí conocimos a doña Margarita Ramírez, vicepresidenta del Comité de Mujeres de la Aldea Cayo Quemado, una mujer tenaz y emprendedora, que ha dirigido a más de 60 compañeras en diversos proyectos de desarrollo para su comunidad. Al entrevistarla nos contó cronológicamente los logros que han tenido las amas de casa y esposas de pescadores artesanales de su comunidad para contribuir a desarrollarse técnica y económicamente. Con una expresión de satisfacción en su rostro, relató la trayectoria de seis años de esfuerzo de estas mujeres “motores del desarrollo” de

Cayo Quemado, quienes se han capacitado en la gestión de proyectos; motivadas por la obtención de “estufas mejoradas” para las mujeres de la comunidad, emprendieron el camino por el liderazgo al formar el comité y legalizarlo con las autoridades locales. Al cabo de un año de gestiones, en el 2006, y tocando puertas con diferentes donantes, lograron obtener un proyecto por el monto US\$38,000, el cual se transformó en un restaurante en la rivera de paso hacia Río Dulce y Livingston. Entonces, recibieron apoyo del Proyecto JADE, ASOPROGAL (Asociación Proyecto de Gestión Ambiental Local), la Red de Pescadores Artesanales del





Capsula informativa:

Como parte de las actividades de fortalecimiento y capacitación, en el Restaurante Buga Mama de la ciudad de Livingston, Departamento de Izabal, Guatemala, se llevó a cabo del 11 al 14 de junio el primer evento del Curso: “Capacitación a capacitadores para el manejo integral del ecosistema de manglar”. A través de conferencias magistrales y actividades prácticas en campo impartidas por profesionales nacionales con amplia experiencia en el tema, los representantes institucionales fortalecieron su conocimiento sobre ecología, manejo, restauración y legislación del ecosistema manglar. Como resultado de la jornada de capacitación, los asistentes iniciaron el proceso de formular una propuesta de proyecto enfocado a este ecosistema para ser implementado en su área de trabajo. El segundo evento de formación, que contribuirá al fortalecimiento de las capacidades en temas de gobernanza ambiental y restauración, y a la finalización de las propuestas de proyecto, se llevará a cabo la primera semana de agosto del presente año.

Caribe y el Lago de Izabal y UNESCO. Hoy en día, cuentan con un área de atención turística en el Restaurante “El Manglar”, denominado así, por el respeto y agradecimiento que tienen los comunitarios a todo el ecosistema de la zona, que contribuye a su seguridad alimentaria y ambiental además de ser atractivo turístico.

Como parte de la incidencia que ha tenido el Proyecto Manglares, desarrollado por el PNUMA y el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN), a través de iniciativas locales en las comunidades que dependen del ecosistema manglar; se ejecutará en los próximos meses el proyecto comunitario denominado “Desarrollo Turístico con Enfoque Educativo-Empresarial para la promoción y protección del Mangle en la Comunidad de Cayo Quemado”. Para ello se realizarán diversas acciones que incluyen la construcción de un sendero terrestre, el diseño de un sendero acuático, una guía interpretativa para los mismos, la capacitación a jóvenes para acreditarlos como guías de turismo por parte del Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP) y el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT), entre otras actividades de apoyo y empoderamiento de la comunidad.

Se contó con la participación de técnicos de instituciones y organizaciones de la zona tales como: el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), el Instituto Nacional de Bosques (INAB), el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN), el Comando Naval del Caribe (CONACAR), el Centro de Estudios Conservacionistas (CECON), el Centro de Estudios del Mar y Acuicultura (CEMA), la Empresa Portuaria Nacional Santo Tomas de Castilla (EMPORNAC), la Fundación para el Eco Desarrollo (FUNDAECO), la Asociación Amantes de la Tierra; así como la participación de representantes de la Coordinadora de Comunidades Guatemaltecas por la Defensa de los Manglares y la Vida (COG-MANGLAR) que tiene incidencia en la Costa del Pacífico de Guatemala



Por Ana Beatriz Rivas, coordinadora nacional del proyecto en Guatemala.



CONTINÚA LA LABOR DE LA CONVENCION RAMSAR EN HONDURAS

Por Rafael Sambula, coordinador nacional del proyecto en Honduras.

La misión de la Convención Ramsar es trabajar por la conservación y el uso racional de los humedales a través de acciones locales y nacionales, así como de la cooperación internacional, para contribuir al desarrollo sostenible en todo el mundo.

Con estas credenciales, los días 26 y 27 de marzo de 2012, se celebró en Roma, municipio de Jutiapa, el taller titulado “Designación y Manejo de los Sitios Ramsar de Honduras”.

Este encuentro fue facilitado por el PNUMA a través del Proyecto Manglares y en colaboración con la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente (SERNA).

En el marco del evento se analizaron los criterios aplicados para la selección de los nuevos sitios Ramsar: el Parque Nacional Cuyamel Omoa, el sistema lagunar de Zambuco, el sistema lagunar de Cacao-Balfate e isla de Utila, y se empezó a trabajar en las fichas informativas de los mismos. Además, se inició la actualización de las fichas del Parque Nacional Jeannette Kawas, el Parque Nacional Punta Izopo y el sistema lagunar de Bacalar, que fueron designados sitios Ramsar en el 1995, 1996 y 2003, respectivamente.

El encuentro permitió contribuir al fortalecimiento de la capacidad de los miembros de la Convención Ramsar en Honduras, así como a dar a conocer la estructura de gobernanza de esta convención en el país.

Además, se adoptó la propuesta del procedimiento a seguir para la selección y designación de Humedales de Importancia Internacional en el país, y se discutieron las distintas fuentes de financiamiento posibles para la reactivación del Comité Nacional de Humedales en Honduras.



Participantes del Taller

En el encuentro se contó con la presencia de diecinueve representantes de diversas organizaciones: el Cuerpo de Conservación de Omoa, la Organización de Desarrollo Étnico Comunitario (ODECO), la Fundación ambientalista para la Protección de Punta Sal, Lancetilla y Texiguat (PROLANSATE), la Fundación Parque Nacional Nombre de Dios (FUPNAND), el Instituto de Ciencias para el Estudio y Conservación de la Biodiversidad (INCEBIO), las Unidades Municipales Ambientales (UMA) de Tela, Utila y Juan Francisco Bulnes, la institución Zona Libre Turística de Islas de la Bahía (ZOLITUR), el Proyecto Ecosistemas, el Instituto de Conservación Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ICF) y del punto focal de la Convención Ramsar en Honduras.



HOMBRES Y MUJERES DE LIS LIS Y BALFATE PARTICIPAN EN LA PROTECCIÓN DE LOS MANGLARES DE LA ZONA

Ramón Nuila, Comunicaciones Honduras

Pescadores, campesinos, maestros, funcionarios municipales y dirigentes sociales de las comunidades Lis Lis y Balfate, en el departamento de Colón (costa norte de Honduras), manifiestan su interés en continuar protegiendo los manglares de su región.

Durante un recorrido de dos horas, a pie, por la zona, se tuvo la oportunidad de platicar ampliamente con representantes de los pobladores de esta región de Honduras, ubicada en la costa del Caribe, frente a los mundialmente famosos Cayos Cochinos.

“Los manglares nos han brindado vida desde siempre y esto debe seguir para nuestros nietos y demás herederos”, dice Julio César Murillo, del grupo Recuperación Bejucales, durante una reciente visita a la laguna Lis Lis.

Nidia Dubón, tesorera de este grupo, explica que actualmente se encuentran impulsando un proyecto socio-ambiental en el área de influencia de esta laguna, con el apoyo del Proyecto Manglares. Este proyecto comunitario se enfoca, entre otras actividades, en el desarrollo de las capacidades empresariales y organizativas de los pescadores



artesanales, a fin de mejorar la calidad de vida de sus familias y promover el uso sustentable de los recursos. Además, promoverá el manejo integral y sustentable del sistema lagunar y el manglar de Lis Lis, a través de actividades de reforestación y de sensibilización. Asimismo, apoyará la creación de un Comité Turístico y elaborará una propuesta de política ambiental municipal para la protección del cangrejo azul.

Florentino Portales, dirigente de la comunidad de Bejucales, cuenta con detalle cuales son los diversos servicios y bienes que ellos obtienen del mangle y de la laguna en general. “No solamente nos preocupamos por los peligros y amenazas que enfrentan estos manglares, sino que también nos interesamos por su protección y mejor manejo, porque dependemos de ellos para la pesca y la cosecha de cangrejos, camarones y peces. Además, son un valioso recurso para el turismo y nos protegen cuando las tormentas y huracanes afectan a esta costa de Honduras” dice el dirigente comunal.

Durante la visita a Lis Lis y Balfate, técnicos del Proyecto Manglares, dialogaron ampliamente con estos actores clave, sobre la problemática que enfrentan estos ecosistemas. Asimismo, se recogieron opiniones sobre la próxima campaña y estrategia de comunicación enfocada a concienciar sobre la importancia del manejo sostenible de los manglares en la zona Caribe de Honduras.



PROMOVIENDO ACTIVIDADES QUE AGREGUEN VALOR EN LAS CADENAS PRODUCTIVAS DEL CARIBE NICARAGÜENSE

Por Balbo Muller, coordinador nacional del proyecto en Nicaragua.

El Proyecto Manglares trabaja desde lo local, para promover entre las comunidades la implementación de proyectos que contribuyan a la conservación de los ecosistemas y los servicios que ofrecen, y a crear fuentes de empleos e ingreso sostenible. En las zonas donde este proyecto está operando en Nicaragua, principalmente en Bluefields y Laguna de Perlas, el PNUMA y el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARENA), colaboran con la población local, promoviendo actividades económicas que permitan incrementar el bienestar en sus comunidades, a través de actividades productivas realizadas de manera ambientalmente sostenible.

Una de las actividades económicas principales en el Caribe nicaragüense, es la pesca. Esta tarea se practica, principalmente, en lagunas costeras y está asociada al ecosistema del manglar. Dado que la pesca en esta zona se basa únicamente en la captura y la venta de productos frescos, se hace urgente la aplicación de prácticas pesqueras sostenibles y de procesos que añadan valor agregado a las capturas, de manera que se evite la sobreexplotación de los recursos.

Así las cosas, para lograr administrar de una manera más sostenible y eficiente los recursos de la zona, el PNUMA, en colaboración con el MARENA, con financiamiento del gobierno de España y el apoyo de la cooperación alemana, ha fortalecido las capacidades técnicas de la población local, a través de un curso de especialización sobre cadenas de valor. Se llevaron a cabo cinco jornadas de trabajo en las que los participantes conocieron los diferentes actores que intervienen en toda la cadena productiva de varios productos, incluyendo la actividad pesquera, hasta llegar al consumidor final.

Impartido entre el 26 y el 30 de marzo, el curso contó con la participación de personas provenientes tanto de la costa del Caribe como del interior del país.

Entre los futuros capacitadores, se contó con la presencia de representantes de las distintas comunidades indígenas de la zona: miskita, creole y garífuna. Además, con el objeto de

multiplicar el conocimiento adquirido, también tomaron parte en las jornadas mujeres vinculadas a proyectos productivos comunitarios y de ecoturismo de las comunidades de Kahkabila y Haulover, así como técnicos y profesionales de las ONG FADCANIC, Acción Médica Cristiana y docentes provenientes de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

A través de este curso, los capacitadores no solo han conocido la metodología de enseñanza necesaria para trabajar las cadenas de valor, también han aprendido a



utilizarla para el crecimiento y beneficio de sus comunidades y son más conscientes de la necesidad de apoyar a pequeños productores en agregar valor a sus productos e identificar los mercados que van a permitirles ser más competitivos.

Esta formación, ha servido para que los capacitados implementen su trabajo en red, enfrentándose más eficazmente a la demanda del mercado. Los integrantes de esta capacitación del área de Laguna de Perlas, por ejemplo, están colaborando con el grupo de mujeres con el que trabaja el Proyecto Manglares para apoyarles en agregar valor a su producto, a través del ahumado de ostiones y almejas.

EL PNUMA INICIA UNA CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN PARA LA PROTECCIÓN DEL MANGLE EN BLUEFIELDS Y LAGUNA DE PERLAS

Por Oscar Álvarez - Comunicaciones Nicaragua

El manglar es fuente de vida para numerosas especies marinas y protección natural frente a tormentas y huracanes. Para los habitantes de las áreas costeras de Bluefields y Laguna de Perlas (Nicaragua) es, además, una importante fuente de empleos y de ingresos económicos, como resultado del aprovechamiento de los recursos de estos ecosistemas. Estos son algunos de los motivos por los que el PNUMA, de la mano del Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), iniciará una campaña de sensibilización social y educativa en esta región del Caribe nicaragüense, que busca concienciar a la población sobre la importancia de conservar este recurso natural, así como los servicios que ofrece.

La citada campaña tiene el propósito de promover la restauración de los bosques de mangle y su uso sostenible. Los mismos bosques que actualmente se degradan debido a la tala indiscriminada para la obtención de madera, los incendios forestales y la contaminación derivada de actividades en tierra, desechos plásticos, combustibles y aceites que son vertidos al mar.

Para transmitir estos mensajes, la campaña utilizará medios de comunicación convencionales como la radio y otros alternativos como video foros, charlas en colegios y concursos de dibujo.

Un espacio de participación

Los concursos de dibujo son una oportunidad de expresión para jóvenes creadores locales que deseen trabajar por el desarrollo de su comunidad. “En Kahkabila existe un grupo de 25 jóvenes que estaría dispuesto a participar. Son muy creativos.”, dijo Marnie Tinkam, coordinadora del Programa de Innovación de FADCANIC (Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua), en Laguna

de Perlas.

Por su parte, una veintena de mujeres, organizadas en una cooperativa en la comunidad de Haulover, realizarán en la zona una tarde cultural para promover el cuidado del mangle. En esta actividad combinarán las habilidades artísticas que poseen y su herencia cultural creole, con sus relatos e historias. Esta cooperativa trabaja además en una microempresa promocionada por el Proyecto Manglares en la que realizarán actividades como la recolección, ahumado y comercialización de almejas y ostiones.

La profesora Elsa Allen, de la comunidad de Haulover, también socia de la cooperativa, cuenta que ellas van participar en la campaña porque el mangle es un recurso que se debe proteger. “El manglar nos ayuda a todos. De ahí tenemos el chacalín y el pescado. Si no lo protegemos se va a perder”, dijo.

Coordinación y colaboración

La campaña promoverá una acción coordinada y de colaboración con diversas organizaciones sociales, instituciones de gobierno y medios de comunicación. En este marco, se prevé la realización de un concurso de música para seleccionar una canción oficial con la que se identifiquen todas las actividades de sensibilización. Para ello se convocará a jóvenes músicos y cantautores populares que deseen compartir su talento artístico y ponerlo al servicio de la protección del manglar.

Estos son algunos de los trabajos que se llevarán a cabo durante los próximos meses en Bluefields y Laguna de Perlas para concienciar a la población sobre la importancia de los manglares y de su participación en la protección del mangle, un bosque que es fuente de vida y recursos para los habitantes del Caribe nicaragüense.